

Dr. Perry Phillips, Introducción a la Geografía Histórica: Sesión 3 — Jerusalén

Soy el Dr. Perry Phillips en esta serie sobre geografía histórica de Israel, la tercera conferencia trata sobre Jerusalén. Hola de nuevo, soy Perry Phillips. Hemos estado estudiando geografía histórica.

Comenzamos analizando la tierra entre Israel y su importancia en la historia bíblica. Luego, examinamos la zona central de Israel, la cordillera que se extiende de norte a sur, y analizamos dicha región montañosa. Hoy, nos centraremos en la ciudad de Jerusalén.

Así pues, Jerusalén, el lugar que Dios escogió para su nombre, un pasaje que leemos en Deuteronomio, capítulo 12, versículos 10 y 11. Estas son las ideas que la mayoría tenemos sobre Jerusalén. Si vamos allí, una de las primeras cosas que haremos al llegar es visitar el Muro de las Lamentaciones, que es este edificio de aquí, parte del Monte del Templo, como se le llama, que construyó Herodes el Grande, del que hablaremos un poco más adelante.

Pero este es considerado el lugar más sagrado del judaísmo, ya que es la parte de la estructura que Herodes construyó más cercana al templo en tiempos de Jesús, antes de su destrucción en el año 70 d. C. Otra parte de Jerusalén que la mayoría de la gente ve, o quiere ver al llegar, es la Puerta Dorada, que se muestra aquí a la derecha. Probablemente estas sean dos de las zonas más populares de Jerusalén, pero queremos explorar otros aspectos de la ciudad y su relación con la historia y la geografía.

En primer lugar, Jerusalén en un contexto más amplio. Aquí está Jerusalén. Como mencioné la última vez que hablamos, está justo en la frontera entre la región tribal de Judá, que está al sur, y la región tribal de Efraín, que está al norte.

Se encuentra básicamente en la zona tribal de Benjamín. Al sur está Judá y al norte Efraín. La última vez también vimos Manasés, que está al norte de allí.

Y tenemos Jerusalén justo en Benjamín, en la parte sur de Benjamín. Un pequeño repaso. La última vez vimos que una de las principales áreas justo al norte de Jerusalén es la meseta central de Benjamín, delimitada por las cuatro ciudades de Mitzvá, Geba, Gabaa y Gabaón.

Y ya mencionamos por qué esa zona era tan importante. También hablamos de las ciudades gabaonitas que se encuentran a la izquierda de la meseta central de

Benjamín, es decir, al oeste de dicha meseta. El capítulo 15 del Primer Libro de los Reyes es probablemente el pasaje clave para comprender esto, así como la importancia de Ramá por ser un cruce de caminos entre la ruta norte-sur y la ruta este-oeste.

Aquí está Jerusalén Justo al sur. Hagamos un breve repaso de la historia bíblica sobre Jerusalén. Una de las primeras menciones que leemos se encuentra en Génesis 14.

Leemos que Melquisedec es rey de Salem, que es igual a Sión, Jerusalén. Usaremos estos términos indistintamente para referirnos a Jerusalén. Génesis, capítulo 22, un capítulo muy importante, narra el sacrificio de Isaac y el sacrificio que se iba a realizar en el monte Moriah, al norte de la ciudad de Jerusalén.

Y aquí fue donde Isaac se salvó, el sacrificio que Abraham había ordenado hacer de Isaac. En Josué 10, encontramos la Confederación de Jerusalén, donde ciudades y estados de la región se unieron para hacer la guerra a los gabaonitas. Jerusalén, al frente de esa confederación, lideró el ataque contra Gabaón, ciudad que posteriormente fue protegida por Josué.

Y jueces, se llama la ciudad jebusea, un pueblo que vivía allí antes de que los israelitas la conquistaran. Un poco más de historia continúa. Segundo Samuel 5, lo tengo resaltado porque habla de la captura de la ciudad por David, que veremos con más detalle más adelante.

Y luego, en Segundo Samuel 6, leemos acerca del Arca de la Alianza que fue llevada a la ciudad de Jerusalén. Y vemos que Jerusalén se está convirtiendo en el centro religioso y político de Israel. Y permítanme mencionar ahora por qué esto es importante.

Cuando David se convirtió en rey por primera vez, se encontraba en el sur, en Judá. Estaba en Hebrón. Eso está bastante lejos de las principales tribus del norte, Efraín y Manasés.

Bueno, si pretendes gobernar Efraín y Manasés desde Hebrón, eso es bastante lejos. Además, la gente de Efraín y Manasés verá a David como si estuviera prácticamente en el seno del pueblo de Judá. Al fin y al cabo, él es de la tribu de Judá.

Y así podrían pensar que había favoritismo. Entonces David hace algo muy sabio. Traslada la capital entre la tribu principal de Judá y las tribus principales de Efraín y Manasés.

Y establece su capital en Jerusalén, que está en Benjamín. Y se convierte en su ciudad después de conquistarla a los jebuseos. Y también instala allí el centro religioso.

Básicamente, para mantener contentas a todas las tribus, estableció su capital entre las principales potencias del norte, Efraín y Manasés, y la principal potencia tribal del sur, que era Judá. Permítanme darles un ejemplo de lo mismo que sucedió en Estados Unidos poco después de su fundación. Recuerden que las dos primeras capitales fueron Filadelfia y Nueva York.

Pero para mantener unidos a los estados del sur y del norte, decidieron construir una capital independiente en la zona que hoy se conoce como el Distrito de Columbia, que en realidad formaba parte de Maryland y Virginia. Virginia y Maryland cedieron ese territorio, y la capital se estableció en Washington D. C., de modo que quedara entre los principales estados del norte y del sur. Fue una genialidad de David llevar a cabo esta medida para unificar todo el país.

Pues bien, esta es también la zona donde Salomón construyó el primer templo, su gran templo, en el monte Moriah , donde, curiosamente, Abraham iba a sacrificar a Isaac. Y veremos cómo se desarrolla esto geográficamente en breve. En 2 Reyes, capítulos 18 al 20, y también en 2 Crónicas, capítulos 29 al 32, Ezequías es asediado por el rey asirio Senaquerib.

Estamos en el año 701, y veremos algunas de las modificaciones que Ezequías hizo al sistema de abastecimiento de agua, lo que hizo que Jerusalén fuera más fortificada y menos vulnerable a los ataques de quienes intentaban bloquear el suministro. Hablaré más sobre la historia más adelante. Bueno, aquí vemos Jerusalén mirando hacia el oeste.

En primer lugar , notarán una zona con forma de trapecio, casi rectangular. Ese es el Monte del Templo actual. Antes era una colina.

Herodes el Grande la aplanó. Lo que hizo fue construir muros a su alrededor, rellenarla con tierra, colocar arcos debajo, aplanarla y construir allí su templo. Hoy en día, lo que encontramos allí es la mezquita, concretamente la Mezquita de Omar, donde se ubica la cúpula dorada que vimos en una diapositiva anterior, la llamada Cúpula de la Roca, siendo esta la roca donde Abraham sacrificó a Isaac.

En fin, esta es la zona más llana. Eso se aprecia con mucha claridad. Pero luego, si miramos hacia el oeste, ahora estamos mirando hacia el oeste, hacia el Mediterráneo, lo que encontramos son algunas de las zonas montañosas de Judá y la nueva ciudad de Jerusalén.

Pero quiero que prestemos atención a este pequeño terreno de aquí. Ahí es donde comenzó Jerusalén. Y se preguntarán: ¿por qué Jerusalén comenzó allí? ¿Por qué ahora se ve tan desolado, mientras que la gran ciudad parece estar creciendo en esta zona? Y la respuesta, como veremos, tiene que ver con el suministro de agua.

Las ciudades antiguas necesitaban agua, y veremos dónde se encontraba el suministro de agua para la ciudad de Jerusalén. Esa zona ovalada que ven aquí es donde comenzó la ciudad de Jerusalén . Era la ciudad jebusea que fue conquistada por David, y desde allí la ciudad se ha expandido hasta nuestros días.

Analicemos la topografía de la zona. En varias de estas diapositivas , podrán observar esta característica en particular que estoy describiendo aquí. Esta es la muralla que se encuentra hoy en Jerusalén y que delimita lo que conocemos como la Ciudad Vieja de Jerusalén.

En realidad, es una muralla que construyeron los turcos tras conquistar la ciudad. La construyeron en el siglo XVI. El Monte del Templo que les mostré antes es este rectángulo de aquí.

Así que téngalo en cuenta en algunos de los mapas que les mostraré, que les orientarán sobre lo que está sucediendo aquí. Bueno, algunas de las principales características topológicas. En primer lugar , el valle de Kidron.

El valle de Kidron es un valle profundo que se extiende al este de la ciudad antigua. El otro valle importante es el valle de Hinnom. El valle de Hinnom comienza en el oeste, bordea la parte sur de la ciudad hacia el sur y luego se dirige hacia el este, justo en este punto, donde se une al valle de Kidron.

Tenemos otro valle que atraviesa el centro, llamado Valle Central, o en la antigua Grecia, Valle del Tiropeo . Tiropeo , por cierto, significa valle de los queseros, es decir, de quienes elaboran queso. Y también tenemos otro valle menor, el Valle Transversal.

No nos preocuparemos por eso. Estos son tus tres valles principales. Aquí está la ciudad de David, o Sión, también llamada Ofel, OFEL.

Ophel es un término hebreo que simplemente significa un pequeño saliente de tierra. Y ahí es donde comenzó la ciudad de Jerusalén. Lo mencionaré ahora y luego se lo mostraré con más detalle.

La razón es que aquí se encontraba el suministro de agua, el llamado Manantial de Gihón. Justo al norte de Ofel, la ciudad de David, se halla el Monte del Templo, que ya describí, junto con la Meditación Trascendental. Hacia el oeste, se encuentra la llamada Colina Occidental, que abarca la zona entre el Valle Central y el Valle de Hinnom.

Y finalmente, hacia el este, a la derecha en el mapa, tenemos el Monte de los Olivos. Eso es lo que nos permite orientarnos en la topografía de Jerusalén. Bueno, la ciudad de David vista desde el sur.

Aquí está Ofel, justo en esta zona, la ciudad de David. De nuevo, usaré los términos Monte Sion. Usaré el término Ofel.

Usaré el término "Ciudad de David". Usaré Sión. Y todos estos se referirán a este pequeño trozo de tierra.

Y aquí está el valle de Kidron al este. Aquí está el valle de Hinnom, que se extiende desde el oeste hasta el sur de la ciudad. Y aquí está el Tyropean , o el Valle Central.

Y todos estos confluyen en esta zona. Luego, el valle de Cedrón se extiende hasta el mar Muerto. Nótese que la ciudad de David se encuentra a menor altitud que las colinas circundantes.

Y quizás pregunten de nuevo: un momento, si quieren protección, ¿no van a subir lo más alto posible? Sí, lo harán, siempre que haya agua allí. Pero lo repito: para la ciudad de David, el suministro de agua está cerca del Ofel. El manantial de Gihón está justo aquí.

Y verán algunas maneras muy interesantes en las que lograron llevar el agua del manantial de Gihón a la ciudad para que no estuviera disponible para los enemigos que vinieran a conquistar Jerusalén. Pero es ese suministro de agua, el manantial de Gihón, el que fue fundamental para la fundación de la ciudad en el Ofel, donde se encuentra. Ahora bien, mencioné que Jerusalén está más baja que las colinas.

Aquí hay un par de referencias a esa característica geográfica. En el Salmo 121, versículo 1, el salmista dice: «Alzo mis ojos a los montes. ¿De dónde vendrá mi ayuda? Mi ayuda viene del Señor, que creó los cielos y la tierra».

Así que imagínate a alguien en la zona de Ofel, mirando hacia el norte, donde se encuentra el Monte del Templo, más alto. Mira hacia el este, donde está el Monte de los Olivos, también más alto. Mira hacia el sur, donde hay montañas y colinas más altas.

Mira hacia el oeste, hacia la Colina Occidental. Está rodeado de montañas. Y ese es el símbolo que usa el salmista: cómo el Señor rodea a su pueblo.

Y también en el Salmo 125, versículo 2, así como las montañas rodean a Jerusalén, así el Señor rodea a su pueblo ahora y para siempre. Ahora ven cómo observar la topografía nos ayuda a comprender algo que podría ser un poco más espiritual de lo que se lee en los Salmos 121 y 125. Por cierto, les recomiendo visitar Jerusalén.

La conquista de Jerusalén por David constituye un periodo histórico muy significativo para la ciudad. A la izquierda se encuentra la estatua de David. Bueno, en realidad no es de la época de David.

En fin, los pasajes principales son 1 Crónicas, capítulo 11, versículos 4 al 9. Esta es la Nueva Versión Estándar Americana (NVI). Entonces David y todo Israel fueron a Jerusalén, es decir, Jebús, y allí estaban los jebuseos, los habitantes de la tierra. Entonces David habitó en la fortaleza, que se llamaba la Ciudad de David.

Cuando finalmente conquistó la ciudad y construyó allí su palacio, su fortaleza, la ciudad pasó a llamarse en su honor. Y construyó la ciudad alrededor del Melo, desde la zona urbanizada. Les mostraré una imagen de a qué se refiere, incluso a la zona circundante.

Y Joab reparó el resto de la ciudad. Joab era su comandante. Y luego, si vamos al capítulo 5 de 2 Samuel, David captura la ciudad jebusea.

Y se nos dice que los jebuseos se burlaban de David y le decían: «Hasta los cojos y los ciegos pueden defender Jerusalén». En otras palabras, Jerusalén es tan fuerte que hasta los cojos y los ciegos pueden defenderla de ti, David. Pero leemos que David entró en la ciudad por el Sinor.

Y probablemente la mejor traducción de eso sea decir a través de Algún tipo de túnel de agua que tienen los jebuseos. Bueno, si hablamos de agua, mejor hablemos un poco sobre el suministro de agua. Este mapa ya debería resultarte familiar .

Para orientarnos, aquí está la muralla turca, que aún forma parte de Jerusalén. Aquí, y allí, el Monte del Templo. Ofel, la ciudad de David, está aquí.

Y en lo que queremos centrarnos es en el manantial de Gihón. Y fíjense que el manantial de Gihón está cerca del Ofel. Así que tenemos el manantial de Gihón, y voy a mencionar un túnel que fue construido más tarde por el rey Ezequías.

Pero quiero mencionar que ahora que tenemos esta línea punteada en el mapa, se ve a qué se refiere. Será una parte muy importante de la defensa de Jerusalén. Y la Piscina de Siloé, donde se recogían las aguas del Manantial de Gihón después de pasar por este túnel.

Y el estanque de Siloé es muy significativo por un milagro que Jesús realizó en tiempos del Nuevo Testamento. Más adelante , durante el período asmoneo, existió un sistema de acueductos. El período asmoneo es el período intertestamentario entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Durante el período romano, la ciudad creció tanto que tuvieron que traer agua de muy lejos. Los romanos, grandes constructores de acueductos, lograron llevar agua desde 32 kilómetros de distancia hasta la ciudad y llenar las cisternas para el abastecimiento de agua de la población y para los rituales que se celebraban en el Monte del Templo. Así habría sido la ciudad de David, la Jerusalén de David, la ciudad jebusea.

Rodeado de murallas, así. El Palacio de David se encuentra en esta zona. Hay hallazgos arqueológicos muy interesantes que nos revelan información al respecto.

Aquí es donde se ubicaba el manantial de Gihón. Arqueológicamente, en los últimos cinco años, se han encontrado los cimientos de enormes torres que protegían el manantial de los enemigos que pudieran entrar desde el exterior. Pero incluso con las torres, existía una ingeniosa manera de bajar y obtener el agua, como ya mencioné.

Aquí está el Valle Central, y aquí el Valle de Kidron. Y fíjense en estos muros al otro lado. ¿Por qué habría muros a lo largo del valle? Para recoger el agua.

Cuando llueve, ralentiza el agua, que se filtre en la tierra, para que la gente pueda sembrar. Bueno, este diagrama es un poco complejo, pero esta es una vista lateral del Ophel. Este es un corte que va de este a oeste a través del Ophel.

Y permítanme intentar mostrarles lo que está sucediendo, porque es muy importante para entender lo que está pasando con el suministro de agua. En primer lugar, aquí está el valle de Kidron, en esta zona. Y justo en el valle de Kidron, aquí está el manantial de Gihon, donde se encuentra el manantial de Gihon.

Vale, eso está en el valle. La ciudad está aquí arriba, en la colina, en el Ophel. Hay que proteger la ciudad, así que hay que construir una muralla.

¿Dónde vas a construir un muro? Bueno, no lo vas a construir aquí abajo en el valle, donde cualquiera podría saltarlo sin problemas. Quieres construirlo en la cima de una colina, para que el enemigo tenga que subir antes de llegar al muro. Por otro lado, tampoco quieres construirlo demasiado arriba, porque entonces no habría suficiente espacio para que la gente viviera.

Así que hay que encontrar un equilibrio en cuanto a dónde colocar el muro. Ahora bien, lo que hicieron los habitantes de Jebús, y luego en tiempos de David, fue construir una gran piscina en la dura roca que forma la base del Ofel. Tenían un pequeño túnel que llevaba el agua del manantial de Gihón a la piscina, y así esta se llenaba.

Observen que la piscina está fuera de la muralla de la ciudad. Había una entrada a la ciudad, dentro de la muralla, en este punto, por donde la gente accedía a un túnel con escalones que habían construido allí, y luego a una zona llana que conducía a la piscina. Lo que hacían entonces era tomar sus utensilios, bajar por el túnel hasta la piscina, llenarlos de agua y luego regresar a la ciudad; esa era su fuente de agua.

Así que está protegida por el túnel que da acceso a la piscina, pero también había dos grandes torres que la protegían. Más tarde, se excavaron túneles para llevar el agua un poco hacia el sur. Esto es sur, esto es norte.

Hablaré de eso más adelante. En un tiempo, se creía que existía un pozo, el llamado Pozo Warren, que aún se puede ver en Jerusalén. Se pensaba que los habitantes de Jerusalén llevaban sus recipientes hasta allí y los dejaban caer por el pozo hasta donde estaba el agua, pero ahora sabemos que no es así. La revista *Biblical Archaeology Review*, en su número de marzo-abril de 2007, tiene un excelente artículo al respecto.

Así que Warren Shaft, esa zona de ahí, que se creía que formaba parte del suministro de agua, resulta ser un fenómeno natural, y por eso ya no pensamos en Warren Shaft como un medio por el cual se llevaba agua a la ciudad, pero ya ven lo ingenioso que es todo esto. Aquí tienen una foto del túnel que baja hasta la piscina. Claro, ahora tenemos metal, perdón, tenemos escalones de metal allí, y al bajar hacia la piscina, si miran a la izquierda, verán esta zona iluminada abajo.

estábamos mirando directamente hacia el Pozo Warren. Por cierto, una de las razones por las que no creemos que se usara para utensilios es que, para bajarlos y sacar agua, habrían tenido cuerdas, y al subirlos, las cuerdas habrían rozado las paredes, dejando marcas, pero no se ve nada parecido. Así que, aparentemente, no se usaba para el suministro de agua, pero se ve cómo está protegido para que la gente tenga agua incluso con enemigos fuera de la ciudad.

Más adelante, aquí vemos un primer plano de Ofel, la ciudad de David. Aquí está el manantial de Gihón, y lo que hicieron en tiempos de Ezequías fue construir un túnel desde el manantial de Gihón hasta el estanque de Siloé. Esto se hizo alrededor del año 701 a. C. para llevar agua a la ciudad desde otra dirección y almacenarla en el estanque de Siloé. Por supuesto, este estanque estaba rodeado de murallas.

Ahora bien, puede que pienses que este camino es un tanto extraño. ¿Por qué no ir recto? La verdad es que nadie sabe con certeza por qué el camino es así, salvo que hay roca muy dura en esa zona, y quienes excavaron el túnel probablemente buscaban la roca más blanda. Algunos también sospechan que tal vez había una grieta en la roca por donde se filtraba el agua, y simplemente la siguieron.

Pero aquí está lo interesante. Esto se llama el Túnel de Ezequías. Aquí está lo interesante.

Si quieren ver una vista en sección, aquí está el Manantial de Gihón, y aquí un túnel que mantiene prácticamente la misma pendiente, llevando el agua desde el Manantial de Gihón hasta la Piscina de Siloé. Observen que hay unos 45 metros de roca sobre el túnel, y aun así lograron excavarlo. Y no solo lograron excavarlo, sino que además había dos equipos de personas: uno que empezó a excavar aquí y otro que empezó aquí abajo y excavó en esta dirección. Se encontraron en el centro e hicieron ajustes para que el agua fluyera libremente desde el Manantial de Gihón hasta la Piscina de Siloé.

Aquí arriba se ve el Palacio de David, el resto de la ciudad, parte de la muralla, todo muy bien recreado. Y aquí, Joab entró, y nosotros también. Esto es cortesía de Generation Word Company, que estaba hablando de un viaje que hicieron a Israel.

Así que entraron por aquí, pero cualquiera que entre al túnel, que podemos usar y por el que podemos caminar ahora, también entra por este punto. Y para que vean cómo es, aquí está. ¿Ven cuánta roca sacaron? Esto es una vista directa del túnel.

Atravesó la roca madre, a 50 metros bajo tierra, o unos 150 pies por debajo de la superficie, atravesando roca sólida. Tiene aproximadamente medio kilómetro de largo, así que es un poco menos de media milla de largo. Los trabajadores trabajaron desde cada extremo, se encontraron en el medio, y leemos en 2 Crónicas capítulo 32, que fue Ezequías quien bloqueó la salida superior del manantial de Gihón, que es la parte que dejaría que el agua fluyera hacia el valle, porque estaba siendo atacado por los asirios, y no quería que... Así que bloqueó eso, y cavó este canal, para que el agua luego bajara al lado oeste de la ciudad que estaba rodeada por una muralla.

Y leemos sobre eso en 2 Crónicas, capítulo 32. Y no solo eso, sino que en el siglo XIX se encontró una inscripción en la entrada del túnel. Dice que los dos equipos, es decir, los trabajadores, trabajaban en direcciones opuestas, excavando uno hacia el otro, siguiendo el sonido de sus picos al atravesar la roca restante, y así unieron los túneles.

Y luego, tras unir los túneles, hubo que excavar un poco más para conseguir una pendiente suave desde el manantial de Gihón hasta el estanque de Siloé. Un trabajo impecable. Bueno, esa es la época en que David conquistó la ciudad, y hablamos de Ezequías y las fuentes de agua.

Echemos un vistazo a la expansión de la ciudad en tiempos de Salomón. Ahí está Ofel. Otra vista, el valle de Cedrón aquí al este.

Valle Central. Ahí está el Monte del Templo. Un rasgo muy evidente que podemos ver.

Y a la derecha hay un mapa que indica la ubicación del manantial de Gihón y el túnel de Ezequías, junto con el estanque de Siloé, del que hablaremos más adelante. Valle de Cedrón, Tiropeo o Valle Central. Este óvalo muestra la extensión de la ciudad en tiempos de David.

En tiempos de Salomón, este tomó la parte alta de la colina donde se encuentra Ofel, la zona conocida como el Monte del Templo, y allí construyó el templo del que se habla en las Escrituras. Así pues, este era el emplazamiento del templo en tiempos de Salomón. Posteriormente, esta zona fue reconstruida durante los reinados de Nehemías y Esdras, y también por Herodes el Grande.

Así pues, la ciudad se expande hacia el norte. Hay muchos lugares de interés arqueológico en esta zona, y quiero centrarme en ella. De nuevo, se han señalado el Ofel y el Monte del Templo.

Quiero centrarme en esta área, en algunas cosas muy interesantes que se ven en Jerusalén y que nos dan una idea de cómo era la vida en ese momento en particular. Aquí vamos. Quiero ver dónde se ubica la región árabe.

Aquí les presentamos algunas excavaciones realizadas. En primer lugar, tenemos la casa de Aquiel, llamada así porque allí se encontró un sello con su nombre. Quienquiera que fuera el dueño de esa casa era muy adinerado. Lo que hemos aprendido de la arqueología es que las casas en tiempos de David, entre los siglos XI y IX a. C., eran de dos pisos, y los pilares que ven en el centro sostenían otro piso, por lo que eran de dos plantas.

Lo otro que se observa es esta enorme estructura, el llamado muro de contención, que sostenía un edificio monumental, cuyos cimientos se han encontrado justo encima. Ahora bien, ¿por qué se necesita un muro de contención? Porque se está en una colina, y si se va a construir un edificio grande en la cima de una colina, se necesita soporte en la parte inferior, de lo contrario, todo se derrumbará. Por eso, el muro de contención se construyó para servir de cimiento al edificio monumental que se erigió allí. Ahora bien, ¿qué se hace? Se construye este muro y se rellena detrás de él.

Mencioné el milo. En las Escrituras se narra que, durante la construcción de Jerusalén, el milo se convirtió en un elemento fundamental de la edificación de la ciudad. La palabra milo proviene de un hebreo que significa rellenar, y al parecer, se refiere a los muros de cimentación y al relleno que se coloca detrás de ellos. Este era el método que utilizaban para construir las estructuras de Jerusalén sobre esta colina.

Así que hay terrazas, hay muros, hay relleno, y ya mencioné esta estructura monumental. Un par de cosas más que, para que vean lo monumental que es esta estructura, que se cree que podría ser el palacio de David, si se fijan bien aquí, verán una figura humana que siempre sirve como una buena regla para que se hagan una idea de las dimensiones. Esta es la base de un edificio monumental.

Las excavaciones están a cargo de Eilat Mazar, nieta del famoso Benjamín Mazar, uno de los arqueólogos más importantes de Israel y Jerusalén. Ella fue quien descubrió este edificio monumental y cree que data de la época de David. Por lo tanto, bien podría ser el palacio de David. Aquí vemos una reconstrucción del palacio, de cómo pudo haber lucido sobre esta gran base que hemos visto. Bueno, aquí hay algo interesante que se encuentra en la casa de Aquiel, en una habitación contigua.

Esta es una de esas cosas curiosas que uno encuentra. Quiero que presten atención a esta piedra. Tiene aproximadamente el tamaño de una computadora portátil grande.

Aquí lo tienes en primer plano. ¿Sabes qué es? Es un inodoro. De lado, te das cuenta de que cuando se usaba, estaba en posición horizontal, pero es un inodoro.

Una vez más, una de esas cosas interesantes que uno encuentra en la casa de Aquiel. En cualquier caso, así es como se veía Jerusalén en tiempos de David. Esto no es Ofel.

Este es el pueblo moderno de Silwan, que en realidad está al otro lado del valle de Cedrón, pero fíjense en cómo una casa está construida encima de la otra; esta habría sido también la situación en Jerusalén. De hecho, leemos en el Salmo 122, versículo 3, que Jerusalén está construida como una ciudad compacta, y sin duda esta habría sido la situación, lo que significa que si uno está en el tejado de un edificio más alto, puede mirar hacia abajo y ver lo que sucede en el tejado de un edificio más bajo. ¿Les evoca esto alguna alusión histórica? Ojalá les recuerde a 2 Samuel 11, la historia de David y Betsabé.

Ahora bien, cabe preguntarse por qué Betsabé estaba en la azotea bañándose por la tarde, pero es evidente que David, desde una posición elevada en la azotea, podía ver con claridad lo que ocurría. Así pues, vemos cómo esta historia se relaciona geográficamente. Es una historia triste, pero desde el punto de vista geográfico, se entiende su lógica.

Quiero analizar algunos acontecimientos históricos que transcurrieron entre el regreso del exilio babilónico y la destrucción de Jerusalén. Esdras, capítulo 3, narra el regreso del exilio. Esto ocurrió cuando Ciro el Grande, el persa, tras conquistar el imperio babilónico en el año 539 a. C., decretó que los judíos podían abandonar el exilio en Babilonia, regresar a Israel y reconstruir Jerusalén.

Las murallas de Nehemías se construyeron alrededor del año 450 a. C. Sin embargo, después de eso, aunque existía un pequeño templo en tiempos de Esdras y Nehemías, las murallas principales no se reconstruyeron hasta aproximadamente el año 450 a. C. Alejandro Magno introdujo el período helenístico, que duró hasta la época de los romanos en el año 63 a. C. Según lo que leemos del historiador Josefo, el historiador judío que escribió aproximadamente en la misma época que los apóstoles, existían relaciones muy amistosas entre Alejandro Magno y los judíos, aunque más tarde, los descendientes de griegos y judíos tuvieron sus conflictos.

Pero, en general, la relación con Alejandro Magno fue muy cordial. De hecho, parece que incluso contó con mercenarios judíos que lucharon a su lado cuando fue a conquistar otras tierras. La expansión asmonea hacia la Colina Occidental tuvo lugar a finales del siglo II a. C.

Los asmoneos eran una familia de guerreros que lucharon contra los gobernantes griegos del norte, quienes intentaban convertir a los judíos a la cultura helenística, muy alejada de la cultura a la que estaban acostumbrados. Hubo una guerra civil que comenzó alrededor del 167 a. C., y hacia el 140 a. C., los judíos habían logrado su independencia religiosa y política, la cual se mantuvo hasta el 63 a. C., cuando Pompeyo llegó y conquistó el territorio. Herodes, tenemos el templo y el Monte del Templo construidos, diría que alrededor del 40 a. C. y posteriormente.

En realidad, es más bien alrededor del 37 a. C. y los años posteriores cuando Herodes toma el poder. Los acontecimientos evangélicos ocurrieron alrededor del 30 d. C., y luego tenemos la revuelta judía y la destrucción de Jerusalén en el 70 d. C. Es interesante encontrar algunos de los vestigios del período intertestamentario en el valle de Cedrón, justo enfrente del Ofel, donde se encuentran monumentos tallados en roca sólida.

Estos son monumentos a personas que existieron. El que está a la izquierda se llama la Columna de Absalón. En realidad no tiene nada que ver con el rey Absalón.

Este es un ejemplo típico de la arquitectura del período entre los dos Testamentos. Aquí se encuentra la tumba de Zacarías, aunque no tiene nada que ver con el profeta Zacarías. Todos estos elementos son vestigios arquitectónicos muy interesantes del período intertestamentario.

Pero hay algo que sí se encuentra: esta zona del valle de Kidron está repleta de tumbas excavadas en la roca. Y curiosamente, incluso hoy en día, en el Monte de los Olivos, que se ve detrás de nosotros, todas esas piedrecitas que ven son lápidas, monumentos funerarios. Así que el Monte de los Olivos, desde el valle de Kidron hasta casi la cima, ha sido un lugar de enterramiento desde tiempos inmemoriales.

Jerusalén del Nuevo Testamento, un mapa un poco diferente, pero permítanme señalarles las murallas de la ciudad, las murallas actuales. No quiero ser tedioso, pero sirve como una buena introducción a lo que voy a explicar. Hay una muralla como esta, y el Monte del Templo aquí, del que ya han visto fotos y otros mapas.

En primer lugar, lo que quiero hacer es hablar de Herodes el Grande. En su época, las murallas discurrían de forma ligeramente diferente, como se muestra en blanco. Él tenía el Monte del Templo aquí. Observen que la muralla moderna de la ciudad discurre así, o mejor dicho, la muralla turca, la que se ve hoy en día, discurría de esta manera. Pero en tiempos de Herodes, la muralla se extendía hasta el punto de encuentro de los valles central, Hinom y Kidron, y justo allí había un estanque llamado Estanque de Siloé.

Tendremos una historia muy interesante que contar sobre eso. Y luego la muralla discurría prácticamente a lo largo del valle de Hinnom, es decir, hasta donde se encuentra la muralla actual, hasta aquí. Y en este punto, en lugar de sobresalir así, se adentraba un poco así, y justo aquí, fuera de la muralla de la ciudad, por cierto, está el lugar tradicional donde Jesús fue crucificado en la Iglesia del Santo Sepulcro, y diré algo al respecto.

Pero reconstruyó la ciudad, y comenzó la reconstrucción aproximadamente entre el 37 a. C. y el 4 a. C. Fue proclamado rey de los judíos en el 40 a. C. por el Senado romano, pero en realidad no se convirtió en rey de los judíos hasta el 37 a. C. Y luego, alrededor del 22 a. C., comenzó la construcción del templo, que resultó ser uno de los templos más gloriosos de todo el Imperio romano.

De hecho, el área del templo era la más grande de todo el Imperio Romano en tiempos de Herodes. Así pues, el templo fue el más grande de la antigüedad clásica, obra de Herodes el Grande. Pero Herodes no solo poseía un gran templo, sino también un gran palacio en esta zona de Jerusalén.

Obviamente, no tenemos fotografías de aquella época. Sin embargo, un israelí llamado Nachman Avigad realizó numerosas excavaciones en la zona y nos dio una idea de cómo era la ciudad. Además, junto con las fuentes históricas, otro israelí llamado Avi Yonah, con sus trabajadores, construyó una maqueta de Jerusalén a escala 1:50.

Lo que vemos en este punto es el palacio de Herodes el Grande. Algunos creen que quizás fue allí donde Jesús se reunió con Pilato la noche de su arresto. En cualquier caso, estaba custodiado por tres grandes torres.

Tenía columnatas que conectaban las dos partes del palacio, un elemento realmente magnífico. A la derecha, se encuentra la zona del templo. Y ese es el templo propiamente dicho.

Y aquí, esta estructura con cuatro pequeñas torres es la fortaleza de Antonia. Marco Antonio también era un buen amigo de Herodes el Grande. Así que, cuando construyó esta fortaleza en Jerusalén para proteger lo que pudiera ocurrir en el templo, pues Herodes siempre temía que, si se producía una revuelta contra él, probablemente tendría lugar en la zona del templo, construyó esta imponente fortaleza y la bautizó con el nombre de Marco Antonio.

Y esta se llama Antonia. Esto les da una idea de lo cerca que están las cosas. Puede que haya, tal vez, medio kilómetro entre el palacio y la zona del templo.

Hay muchos otros edificios aquí, pero no entraremos. También tenemos la plataforma del templo. Esta zona, el templo de ahí, la fortaleza de Antonia, que ya mencioné.

Esta es una vista similar a la que se tendría en el palacio de Herodes, mirando hacia el área del templo. Aquí está el templo. Observen la columnata llamada Pórtico de Salomón.

Jesús impartió muchas enseñanzas allí. Se menciona explícitamente en los evangelios. Y aquí a la derecha, tenemos lo que se conoce como la Estoa Real, que también era un lugar de enseñanza.

Así pues, el área del templo no era solo un lugar para sacrificios, sino también un lugar de reunión y enseñanza. Jesús y sus discípulos se reunían allí con frecuencia. De hecho, incluso después de la ascensión de Jesús, los discípulos también se reunían en el área del templo, y presumiblemente continuaron haciéndolo, los seguidores de Jesús, hasta la destrucción del templo en la ciudad en el año 70 d. C.

Aquí de nuevo, el templo. Lo que ven aquí es el atrio de las mujeres. Había tres atrios en Israel, el templo en Israel, en Jerusalén.

Estaba el tribunal de los gentiles, al que cualquiera podía acudir. Luego estaba el tribunal de las mujeres, al que podían acudir tanto hombres como mujeres judíos. Y finalmente, el tribunal de los hombres, al que solo podían acudir los hombres.

Y luego, por supuesto, estaba el área interior, donde solo podían entrar los sacerdotes al templo, y los sumos sacerdotes al Lugar Santísimo. Y eso solo ocurría una vez al año, en el Día de la Expiación. Así que aquí está el atrio de los gentiles.

Y aquí, las escaleras conducen al patio de las mujeres, donde ellas podían ir. Y aquí se ve una pequeña barrera, una balaustrada. Y había tallas en la balaustrada.

De hecho, aquí hay una advertencia que indica que no se debe cruzar esa balaustrada. Básicamente, decía que si alguien que no es judío es sorprendido en esos escalones, fuera del atrio de los gentiles, no tendrá a quién culpar de su muerte sino a sí mismo. Y leemos en Hechos, capítulo 21, versículos 28 y 29, que Pablo fue acusado de llevar a un gentil a un lugar donde no debía estar, cuando dicen que llevó a Trófimo consigo y que lo introdujo en el área del atrio que era solo para hombres judíos.

Por cierto, eso no había sucedido, pero fue por esa acusación que estaban dispuestos a matarlo en el área del templo antes de que el centurión romano lo salvara. Más del templo desde el suroeste. Esta área, aquí está el templo, la Fortaleza Antonia.

Aquí está la Estoa Real. Y aquí mismo está el Valle Tiropeano . Se supone que esto es un teatro.

Hay dudas sobre si realmente existió un teatro allí o no, pero hay dudas. Está aquí en este modelo en particular , pero quiero advertirles, advertirles sobre un par de cosas, los restos de lo que todavía se ve en Jerusalén hoy. Como dije, aquí tienen el Valle Central.

Desde el Valle Central, querrás subir al Monte del Templo. ¿Cómo lo harás? Se hace a través de esta enorme escalinata, y justo ahí hay un arco que la sostiene. Los cimientos de ese arco, donde se une al Monte del Templo, todavía están allí, y te mostraré una foto.

También tenemos un sendero que partía de la colina occidental, conectando el lugar donde se ubicaban los líderes de Jerusalén, básicamente los saduceos y fariseos, con el Monte del Templo, el llamado Arco de Wilson, del cual aún se conserva parte. Y lo que también se puede encontrar, si se observa con mucha atención en esta zona (les mostraré un primer plano de la pieza original), son algunas de las enormes piedras que Herodes el Grande usó para contener la tierra y así poder transformar la colina redondeada del Monte Moriah en un Monte del Templo plano, y que aún se conservan hoy en día. Así que, para que se hagan una idea de lo que ocurre aquí.

Fortaleza de Antonia, el Templo, la Estoa Real. Estamos aquí a nivel de la carretera, en la época en que se encontraba lo que queda de un arco que daba a la salida. Ese arco en particular sostenía esa enorme escalinata que descendía en ángulo hasta el valle central donde se ubicaba esta calzada romana. Nótese que está pavimentada.

Ahora bien, ¿qué son todas estas piedras? Cuando los romanos destruyeron Jerusalén para dar un escarmiento a quienes se rebelaban contra ellos, se dirigieron al Monte del Templo y comenzaron a derribar la muralla. Su intención era destruir toda la muralla, y estas piedras son las que los romanos arrojaron desde lo alto del Monte del Templo, que no podemos ver porque está bloqueado. Al entrar, se

aprecian algunas grietas en el camino. Estas grietas se produjeron por la fuerza de esas enormes piedras que cayeron desde esa altura y dañaron la calzada romana.

Curiosamente, se encontró esta piedra en particular con una inscripción, y dice el lugar del toque de trompeta, y lo que sucedía durante las fiestas en la esquina del Monte del Templo, donde se tomó la foto anterior, se encontró esta piedra, y lo que sucedía en el momento de las fiestas, alguien subía allí con una trompeta y anunciaba el comienzo de la fiesta, y leemos sobre eso en las obras históricas. Josefo, por ejemplo, y el Talmud, lo leemos, y aquí se encontró una piedra, y dice al lugar del toque de trompeta, y esa fue encontrada entre los escombros de abajo. Solo para que se hagan una idea de lo grandes que eran las piedras, aquí está Elaine, mi esposa, sirviendo como regla, y fíjense en lo grande que es esta piedra.

Se utiliza para contener la tierra que hay detrás. La más grande de estas piedras, esta en particular, pesa apenas 400 toneladas. En la base se han encontrado piedras aún más grandes, de unos 12 metros de largo y con un peso aproximado de 570 toneladas. Hera tomó estas enormes piedras talladas y las ensambló con tal precisión que ni siquiera se puede introducir una cuchilla de afeitar entre ellas.

Por supuesto, hoy en día se observa cierta erosión, pero es imposible introducir una cuchilla de afeitar entre las piedras. Es la enorme masa de estas piedras la que retiene la tierra utilizada para nivelar el Monte Moriah y construir el Monte del Templo. Esto da una idea de su tamaño. Hay un túnel construido justo en la base del muro de contención, en el lado oeste, que llega hasta la roca madre. Allí se pueden ver otras piedras que también se utilizaron; una de ellas mide 12 metros de largo y pesa 570 toneladas, lo que hace preguntarse cómo lograron colocarlas con tanta precisión.

Esa es una historia aparte que daría para otra conversación. Permítanme mencionar otros lugares y sucesos que tuvieron lugar en la Jerusalén del Nuevo Testamento. Los restos del estanque de Betesda o Betsaida, según la traducción que se prefiera, se han encontrado en la parte noroeste de la ciudad.

Esto es arqueología , y aquí está la maqueta del templo, y aquí está la Piscina de Betesda, y fíjense en lo cerca que está del área del templo. Aquí está el Monte del Templo. Esto está justo al norte del Monte del Templo.

El Templo, la Estoa Real y la Fortaleza Antonia. Quiero mostrarles algo aquí. Observen la columnata que rodea el Estanque de Betesda.

El Evangelio de Juan nos dice que tenía cinco pórticos o cinco columnatas, y si se preguntan qué significa eso, ahora sabemos, gracias a la excavación, a qué se refería Juan. Cuatro pórticos rodean todo el perímetro, uno, dos, tres, cuatro y uno justo en el centro. Cinco pórticos, cinco columnatas.

Juan, quien escribió el Evangelio de Juan, conoce Jerusalén y sabe lo que hay allí, y esto es otra muestra de su fiabilidad, porque si Juan se hubiera escrito realmente después del año 70 d. C. , ¿quién habría sabido que el estanque de Betesda tenía cinco pórticos? Así que Juan escribe desde un punto de vista históricamente preciso. Por cierto, fue en el estanque de Betesda, en el capítulo 5 de Juan, donde Jesús curó al paralítico. Pero aquí hay un milagro asombroso que tiene lugar en el estanque de Siloé, que mencioné antes, en el capítulo 9 de Juan. Él, Jesús, pasando por allí, ve a un hombre ciego de nacimiento.

Le dice, le escupe y le pregunta acerca de su ceguera. Escupe en el suelo, hace barro con la saliva y se lo aplica en los ojos. Luego le dice: «Ve a lavarte en el estanque de Siloé, que significa perfume, porque el estanque de Siloé también se llama estanque de Siloé», y Siloé en hebreo significa perfume.

Y entonces le dice: "Baja y lávate el lodo de los ojos en esta poza llamada Perfume". Bueno, este milagro está ocurriendo, iniciado en el Monte del Templo. Así que esto es lo que implica.

Aquí está el Monte del Templo. Allí arriba, Jesús se encuentra con el ciego. Aquí abajo está el estanque de Siloé.

Lo que tenemos es una distancia de casi media milla entre donde Jesús le pone el barro en los ojos al hombre y donde le dice que vaya a lavarse. No solo es media milla, sino que el descenso es de 150 metros. Bien, multiplícalo por tres, ¿cuánto te da? Unos 450 pies de caída.

Aquí está el hombre con barro en los ojos, y tiene que bajar allí. Y uno se pregunta cómo se las arregla. Para empezar, está saliendo del templo.

Sale del templo, tal vez por el lado sur, por aquí, donde hay unas puertas y unas escaleras. Por cierto, muchas de estas escaleras aún se pueden ver hoy en Jerusalén y conducían a través de unas puertas hasta el recinto del templo. Así que aquí está saliendo, dirigiéndose al sur hacia el estanque de Siloé, atravesando zonas de la ciudad muy compactas.

Ahora, entiendan la situación. Él está pasando. No sabemos si alguien lo está guiando.

Quizás esté haciendo preguntas. Ya sabes, ¿por dónde debo ir? Tal vez conocía bastante bien la ciudad, aunque uno se pregunte por qué, siendo ciego de nacimiento, la conocería tan bien. Pero tal vez ya había visitado el Estanque de Siloé y más o menos sabía cómo llegar.

Quizás les pregunta a las personas: ¿Podrían guiarme hasta allí? ¿Podrían llevarme hasta allí? Y una persona lo lleva a medias, otra persona toma otro camino. Y lo miran y le dicen: ¿Qué haces con el barro en los ojos? Y él dice: No importa, solo guíenme a través del Estanque de Siloé. Está bien, déjenme allí abajo.

Imagínense, la gente podría estar mirándolo y diciendo: «Miren a ese idiota. Tiene barro en los ojos. ¿Por qué demonios tiene barro en los ojos?». Y el hombre respondía: «Llévenme al estanque de Siloé».

Vale, llévame allí. Y finalmente, llega al Estanque de Siloé. Este es un lugar tradicional donde se ubicaba.

Ahora sabemos que data del período bizantino y que fue reconstruida posteriormente durante las Cruzadas. Sin embargo, aquí está la verdadera Piscina de Siloé, de la época de Herodes, de la época de Jesús. Con escalones que descendían al agua.

Aquí tenéis una recreación artística de cómo habría quedado. En la diapositiva anterior, veis los escalones desde una perspectiva arqueológica. Y así es como se vería.

Finalmente llega allí, baja los escalones, se inclina, ve el agua, empieza a salpicarse los ojos con ella y ve. Es un milagro asombroso. Y una de las razones por las que es asombroso es que todos somos ciegos.

Todos somos ciegos hasta que el Señor nos hace ver. Y esta es una imagen que refleja lo que es cierto para todos nosotros. Pero más allá de eso, fíjense en estas correlaciones que son simplemente maravillosas.

Dios Padre envió a Jesús. Entonces Jesús envía al ciego al estanque de Siló, que significa «enviado». Entonces Dios Padre envía a Jesús.

Jesús envía al ciego al estanque llamado Estanque de los Enviados o Estanque de Siló. Jesús descendió del cielo. El ciego baja al estanque desde el área del templo donde, según se dice, está Dios.

Desde allí baja hasta el estanque, tal como Jesús descendió del cielo a la tierra. Llega al estanque. El Espíritu Santo dio luz en la creación.

Entonces, el agua, que representa al Espíritu, ilumina al ciego, convirtiéndolo en una nueva criatura. Y lo interesante de esto es que Isaías nos dice que cuando venga el Mesías, los ciegos verán. Y parte de la conversación que los fariseos tienen entonces con el ciego es que este les dice: «¿Saben?, ustedes no creen que este hombre sea un profeta».

No crees que sea un Mesías. Pero históricamente, nadie nacido ciego jamás ha recuperado la vista. Y este hombre me la devolvió.

Por lo que a mí respecta, eso me basta. Y probablemente esté pensando en el pasaje de Isaías 42:7 que dice que los ciegos verán. Así que este es un milagro asombroso con todo tipo de conexiones teológicas interesantes.

Y todo eso ocurrió en el estanque de Siló. Solo quiero mencionar un par de cosas más sobre la pasión de Jesús. Y luego terminaremos.

Aquí tienen otra imagen de Jerusalén. Y aquí están viendo el Monte del Templo. En este punto, están mirando hacia el este, de oeste a este.

Aquí está el Monte del Templo. Esta es la zona donde se ubicaría el palacio de Herodes. Y entre estas regiones, justo aquí, fue donde ocurrieron muchos acontecimientos cuando Jesús fue arrestado.

Recuerda que fue arrestado en el jardín al otro lado del valle de Cedrón y luego llevado de vuelta a Jerusalén. Y allí vio al sumo sacerdote. Vio a Pilato.

Vio al rey Herodes, al rey Herodes Antipas. Y luego finalmente fue crucificado. Pero el juicio, el arresto y la crucifixión de Jesús.

Su arresto tuvo lugar en el Jardín de Getsemaní, justo al otro lado del valle de Cedrón, frente al Monte del Templo. En ese punto se encuentra una hermosa iglesia llamada Iglesia de Todas las Naciones. Justo a su izquierda, hay un jardín con olivos.

Getsemaní, por cierto, significa prensa de aceitunas. Allí se cosechaban aceitunas. Y lo interesante es que, en ese mismo jardín, hoy en día, se puede ver un árbol con un tronco enorme.

No podemos entrar al jardín. Si pudiera, sería más o menos lo que alcanzan mis manos. Así de ancho es ese tronco.

Se trata de un olivo. Y se ha determinado que este olivo tiene al menos 1800 años de antigüedad. Quizás incluso hasta 2000 años atrás.

Probablemente no existían en tiempos de Jesús, pero tal vez estén relacionados con los árboles. Quizás sean una rama de los árboles que sí existían en su época. Y es aquí donde Jesús es arrestado.

Él reza al Padre. Lo llevan a la residencia del sumo sacerdote. Y, curiosamente, en Jerusalén se han encontrado restos muy elaborados de casas con suelos de mosaico que probablemente pertenecieron a alguien de alto rango en el sistema político.

Los saduceos, por ejemplo, puede que fuera aquí, en esta zona, donde Jesús se reunió con Caifás, el sumo sacerdote, y Anás, su padre. Desde allí, lo llevaron ante Pilato.

Pilato finalmente da su aprobación para que lo crucifiquen. Lo crucifican en una pequeña colina que hoy se conoce como la Iglesia del Santo Sepulcro. Allí lo llevan y lo crucifican.

Algunos creen que se trata de la Iglesia del Santo Sepulcro, lo cual, personalmente, me parece que cuenta con todas las pruebas a su favor. Otros piensan que tal vez fuese un lugar llamado el Jardín de la Tumba o el Calvario de Gordon, que se encuentra al norte de Jerusalén. Y la razón es que, si uno observa esta colina y usa la imaginación, parece una calavera.

Ojos, el puente de la nariz, o mejor dicho, el puente de la nariz, y quizás parte de la boca y los dientes aquí abajo. Está justo al lado de la estación de botes de Jerusalén Este. En fin, es interesante y el ambiente allí probablemente era similar al de la época de Jesús, pero desde un punto de vista histórico, creo que su crucifixión tuvo lugar en la Iglesia del Santo Sepulcro, donde se encuentra ese sitio.

Pero la tumba no pudo retenerlo. Después de todo, servimos a un Salvador resucitado. Y si fue crucificado y sepultado en la Iglesia del Santo Sepulcro o en el Jardín de la Tumba es un tema histórico interesante, pero resucitó.

Se elevó, y cuarenta días después ascendió del Monte de los Olivos. Allí se encuentra el pequeño monumento que conmemora su ascensión. Y sobra decir que hay mucho más que podríamos contar sobre Jerusalén, pero lamentablemente, se nos acaba el tiempo.

Muchas gracias por su atención.